

LAS OFRENDAS DE LA IGLESIA **2 Corintios 8, 9**

Por Roberto Lloyd G.

Vale la pena notar que la enseñanza de estos dos capítulos es la continuación de la instrucción sobre una muy específica clase de ofrenda. No se trata de las ofrendas en general, sino de una muy especial que Pablo denomina “este servicio para los santos” (8:4).

La primera alusión a esta ofrenda se encuentra en Gálatas 2:10. Pablo, Bernabé y Tito habían llevado una ofrenda de parte de los hermanos de Antioquía a los santos necesitados de Judea (Hechos 11:27-30). Cuando terminaron su entrevista con los apóstoles, éstos les pidieron que se acordaran de los pobres (los hermanos menesterosos de Judea). La recolección de este donativo era preocupación de Pablo en todos sus viajes.

Según 1 Corintios 16:1, el apóstol ya había enseñado a los gálatas esta obligación, y en 16:2-4 instruyó a los corintios, quienes se habían comprometido a colaborar, pero no habían cumplido con su compromiso. Por eso Pablo les escribió 2 Corintios 8 y 9 aclarando su responsabilidad. Cuando el apóstol escribió a los romanos desde Corinto, al final de su tercer viaje misionero, indicó que todos habían cumplido y que él estaba listo a llevar la ofrenda a Jerusalén (Romanos 15:25-28). La última referencia a este donativo se encuentra en Hechos 24:17 donde Pablo testifica que había cumplido con su deber de acordarse de los pobres (Gálatas 2:10).

Cabe notar que en primer término, toda la instrucción relacionada con esta ofrenda no tiene que ver con el sostén de una iglesia local, sino con suplir necesidades materiales de hermanos que no son de nuestra iglesia. Estos donativos no benefician directamente a la iglesia que los da, sino a creyentes de otros grupos. *Lo que debemos hacer es determinar los principios bíblicos que se aplican a todas las ofrendas.*

I. EL EJEMPLO DE LOS MACEDONIOS, 8:1-5

A. Su situación, 8:1-2^a

1. Perseguidos, v. 2^a
2. Gozosos, v. 2b
3. Profundamente pobres, v. 2c

B. Su ofrenda, 8:2d-4

1. Generosa, v. 2d
2. Voluntaria, v. 3^a
3. Sacrificial, v. 3b-4

C. Su motivación, 8:5

II. LA INSTRUCCIÓN ACERCA DE LA OFRENDA, 8:6-15

A. La exhortación de Pablo, 8:6-9

1. A Tito, v. 6
2. A los corintios, vv. 7-9
 - a. que sean abundantes, v. 7
 - b. que sean una manifestación de amor, vv. 8, 24

c. que sigan el ejemplo de Cristo, v. 9

B. El consejo de Pablo, 8:10-15

1. Terminen lo que comenzaron, vv. 10-11
2. Ofrenden voluntariamente, v. 12^a
3. Ofrenden proporcionalmente, v. 12b
4. Recuerden la reciprocidad, vv. 13-15

III. LA ADMINISTRACIÓN DE LA OFRENDA, 8:16-24

A. Que varios hermanos se encarguen de ellas, 8:16, 18, 22

B. Que éstos tengan las cualidades de los tres responsables mencionados.

1. Que sean voluntarios, v. 17
2. Que sean solícitos o diligentes, vv. 16, 17, 22
3. Que sean conocidos y respetados, v. 18
4. Que sean designados por la iglesia, vv. 18, 19, 23, 24

C. Que tengan en mente los propósitos de la buena administración, 8:19-21

1. Para la gloria de Dios, v. 19
2. Para demostrar la buena voluntad de los donantes, v. 19
3. Para evitar la censura, v. 20
4. Para hacer todo honradamente, v. 21

IV. EL EJEMPLO DE LOS CORINTIOS, 9:1-5

A. La confianza de Pablo en los corintios, 9:1-2b

1. En su aprendizaje, v. 1
2. En su disposición, v. 2^a
3. En su ejemplo, v. 2b

B. El fruto del ejemplo, 9:2b

C. La preocupación de Pablo, 9:3-4

1. De que no estuviesen preparados, v. 3
2. De que fuesen avergonzados, v. 4

D. La sabiduría de Pablo, 9:5

V. EL PRINCIPIO DE LA SIEMBRA, 9:6-11

A. Su declaración, 9:6

B. Su explicación, 9:7-11

1. Los dadores, v. 7
 - a. ¿Quiénes deben ofrendar?
 - b. ¿Cuánto deben ofrendar?
 - c. ¿Cómo deben ofrendar?
 - 1) Voluntariamente
 - 2) Alegrementemente
2. El Dios de los dadores, 9:8-11
 - a. Hace que su gracia abunde en ellos, vv. 8-9
 - b. Provee abundantemente todo lo que necesitan, vv. 10-11

VI. LOS RESULTADOS DE LA OFRENDA, 9:12-14

A. En los receptores, 9:12^a

B. En nuestro Dios, 9:12b-13

1. Dieron gracias al Señor, v. 12b
2. Glorificaron al Señor, v. 13

C. En los dadores, 9:14

1. Oraron por ellos, v. 14^a
2. Les brindaron su amor, v. 14b

VII. EL EJEMPLO POR EXCELENCIA, 9:15 “¿GRACIAS A DIOS POR SU DON INEFABLE!”

Usado con permiso

ObreroFiel.com - Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.